

Cátedra
Konrad Adenauer
Economía de Mercado con Responsabilidad Social



ITESO
Universidad Juárez
de Guadalajara



Cátedra Konrad Adenauer

ENTRE LA VIDA Y EL DESARROLLO;

DILEMAS PARA UNA NUEVA CULTURA DEL AGUA EN LA ERA DEL CAMBIO CLIMÁTICO.

¿Pueden los mecanismos actuales de desarrollo responder por una gestión sustentable del agua?

¿Cómo plantear una nueva cultura del agua?

Jueves 12 de noviembre de 2009

Auditorio Pedro Arrupe del ITESO

NOTA:

Esta es una versión preliminar para difusión, la cual no ha sido revisada ni autorizada por el autor, ni por el coordinador de la Cátedra Dr. Luis Ignacio Román Morales.

RELATORÍA

Ponente: Pedro Arrojo Agudo. Profesor de la Universidad de Zaragoza y miembro del comité MAB (Hombre y Biósfera) de la UNESCO. Distinguido con el premio Goldman en 2003 (equivalente al premio Nobel Ambiental).

Ante todo muchas gracias, es un honor y un privilegio estar rodeado de gente joven. Como esta mañana decía después del acto que ha habido de la entrega de los reconocimientos del Padre Arrupe, hablando con gente joven decía “eso que se dice de que los viejos roqueros nunca mueren es mentira, nos morimos y hace falta el relevo” y al ver gente joven aquí me garantiza que sí hay relevo. Muchas gracias a la Cátedra Konrad Adenauer, a la universidad ITESO y a todos ustedes.

Quería hacer una introducción muy rápida, que por rápida corre el peligro de transformarse en no suficientemente comprensible pero puesto que vamos a dar un enfoque vinculado, de alguna

manera, a reflexiones que tienen que ver con el enfoque o la gestión económica o los aspectos relacionados con la economía en la gestión de aguas, yo creo que sería bueno por lo menos hacer un rapidísimo repaso de, de dónde partimos cuando, por ejemplo, hablamos de una nueva cultura del agua, se supone que es porque procedemos de otra cultura, entonces dónde estamos, de dónde venimos?. Podría ser una conferencia entera y, por lo tanto, lo voy a hacer muy rápido. Siempre habrá la posibilidad en el coloquio de interpelar y de exigir o pedir alguna aclaración.

Venimos de un agua que hemos venido gestionando, primero, desde un modelo tradicional. Durante todo el siglo XX que se dice de gestión de recurso frente a lo que más adelante explicaré de gestión eco sistémica, el agua ha sido un puro recurso productivo vinculado generalmente a una expectativa económica, esto quiere decir, por ejemplo, cualquier valor ambiental, cualquier proyección incluso de tipo social de determinados enfoques sociales de tipo cultural, incluso de tipo metafísico han sido ignorados, de manera que se ha centrado el valor del puro recurso. En segundo lugar, tenemos un modelo de gestión que se dice de oferta, en economía normalmente desde el empuje también de la lógica del mercado aparece la oferta y aparece la demanda, pongo un ejemplo para que entiendan el asunto:

Yo formo parte de lo que se llama el Consejo del Agua en la Cuenca de Legro en Aragón, España, en mi tierra y en los 90's se diseñó el primer plan hidrológico de la Cuenca de Legro y recuerdo que el presidente de la confederación nos reunió a los 50 ó 60 miembros del Consejo y al final del proceso de debate dijo que las demandas de la Cuenca ya están listas y preguntó si alguien quería decir algo y levantó la mano un señor que estaba en la tercera fila y dijo – ponga 10 mil hectáreas más de regadío en mi pueblo – se levantaron 20 manos y en 10 minutos aumentó la demanda de regadío en ciento y pico hectáreas. Eso no es demanda eso es requerimiento porque ese señor no preguntó cuánto le iba a costar aquello y por tanto son sistemas de oferta, quien desea más pide y el Estado debe de dar y cuando digo “quien desea” ese quien no es pobre o rico, es cualquiera, particularmente rico, porque tiene más poder de precio pero el Estado debe de dar en cualquier caso, es un sistema de oferta y viene heredado de políticas y enfoque que proceden de final del siglo XIX principios del XX.

En ese contexto los valores ambientales, como he dicho, quedan marginados incluso generalmente o muchas veces se confunde racionalidad económica con racionalidad de mercado, la racionalidad del mercado es una forma de racionalidad económica y aquí no estoy juzgando bondades ni maldades pero no es la única racionalidad económica y a lo largo de la charla les presentaré otros ejemplos de racionalidad económica muy prácticos que no corresponden a la pura racionalidad de mercado pero incluso desde esa visión más básica de lo que podríamos entender por racionalidad económica, nos encontramos hoy en día a principios del siglo XXI con que la gestión del agua en el mundo, particularmente en España lo conozco bien pero me atrevería a decir en el mundo, probablemente también en México, brilla por su ausencia porque no ha habido verdaderamente incentivos económicos a esa racionalidad sino que hay un sistema de oferta en el que la práctica final desemboca no solo en una baja eficiencia en los usos del agua, fugas, ineficiencias en el riego, en las redes urbanas, niveles de fuga que superan a veces el 50% yo

no sé cuánta agua pierde la red de Guadalajara pero puede perfectamente fugar el 40% y se dice que el agua es muy importante y pues el 50% de la gasolina no se pierde por los tubos.

El 50% del gas que es facilísimo de que se fugue tampoco se fuga de las redes, esta es una de las consecuencias de ineficiencia técnica, ineficiencia económica; cuando estudias de manera neta cuántos euros o cuántos pesos de valor neto o de beneficio en una u otra actividad acabamos obteniendo por metro cúbico, se sorprenderían y en la mayoría de los casos estoy hablando de actividades productivas del agua, el coste que nos supone usar el agua por metro cúbico es muy superior a la rentabilidad económica que le estamos obteniendo, en España, por ejemplo, lo que nos cuesta entre 10 y 20 céntimos de euro por metro cúbico en muchos usos, no obtiene más de uno o dos céntimos de metro cúbico, o sea hay que mirar qué negocio estamos haciendo como país.

Les diré contradicciones gravísimas de corte económico productivo y luego hablaré de otros valores que para mí son más importantes que éste en el orden ético, ambiental y demás, pero incluso fíjense qué paradoja, un bien que desde finales del siglo XIX y principios del XX se teoriza como un recurso productivo, acaba teniendo una desastrosa gestión económica. Esto es una gran paradoja, es una gran contradicción y por último se produce una situación de insustentabilidad de los ecosistemas acuáticos. Hemos dejado hechos unos “forros” como decimos en España nuestros ríos, nuestros acuíferos, nuestros sistemas acuáticos y, por último, hemos generado unos impactos sociales sobre sectores muy relevantes de las poblaciones, sobre todo de las poblaciones más vulnerables que han llevado a una rebelión de los afectados por grandes presas, grandes trasvases de manera de lo que durante gran parte del siglo XX era una especie de consenso ciudadano generalizado en torno a ese tipo de estrategias de grandes obras hidráulicas pagadas por el estado, de sistemas de oferta, etc. Que estaba amparado en un enorme consenso social por encima de las ideologías políticas de izquierda o de derecha, pues a finales del siglo XX ese consenso social en torno al modelo se empieza a quebrar.

En Estados Unidos empiezan las primeras luchas contra grandes embalses a finales de los 60's. En los 70's, se produce un gran debate nacional y en los 80's se produce un veto presidencial a las últimas oleadas de grandes presas y de grandes trasvases y esto hizo cambiar totalmente el enfoque de aguas en Estados Unidos, luego llegó la administración republicana y no modificó el veto con lo cual Estados Unidos empezó a caminar con contradicciones. Empezó a caminar en otra lógica en la que ya no me da tiempo de seguir hablando, pero en definitiva, lo que viene a ocurrir es eso. Se produce también la quiebra del consenso social y del consenso político en torno a este tipo de estrategias a este tipo de enfoques de modelos de gestión y se entra en quiebra por razones ambientales, por razones sociales, por razones políticas, por razones económicas. Hecha esa introducción de dónde venimos antes de seguir hablando o de introducir cuestiones relativas a los aspectos económicos y la gestión de aguas, permítanme hacer una reflexión antes de hablar de economía, vamos a ver de qué valores vamos a hablar, porque si no, llega un momento en que no sabemos de qué estamos hablando.

Mil cien millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable, más de dos mil quinientos millones de personas no tienen acceso a servicios básicos de saneamiento y, como consecuencia de todo esto, se estima que 10 mil personas mueren cada día. En realidad la cifra es muy superior porque esas 10 mil se refieren a gente que muere de pura diarrea; es decir, que bebes agua y vas corriendo al hospital o no hay hospital y mueres y es evidente que es porque has bebido agua contaminada, pero no se contabilizan los millones de personas que se están contaminando por metales pesados, por minería a cielo abierto y por otros tóxicos que se están incorporando masivamente en los cursos de agua y que las poblaciones más vulnerables más vinculadas al medio ambiente, simplemente no tienen opción y van bebiendo eso y se producen crecientes casos de abortos, malformaciones congénitas y enfermedades degenerativas, cánceres, etc. Que acaba en muchos casos en muerte que no se asignan al agua.

Si tuviéramos en cuenta estos elementos que tienen de lleno que ver con el agua que se bebe, la cifra sería todavía más espeluznante: Muchos más de 10 mil personas cada día. Cuando nos encontramos con esto, ya hablar de que este es el perfil humano de algo que ya se caracteriza en el mundo entero como la crisis global del agua, nadie va a acusar a quien lo diga de exagerado o de demagogo, de manera que confrontamos en el consenso internacional una situación de crisis global.

Muchas veces cuando se dice que mil cien millones de personas no tienen acceso al agua potable y encima se habla de que estamos en proceso de cambio climático, yo muchas veces he visto en periódicos o a veces en tratamientos más o menos espontáneos, no digo de mala voluntad diagnóstico del estilo de “la población del mundo crece tanto que no tenemos agua suficiente para todos y además el cambio climático hace que el planeta cada vez sea más seco, es un planeta que de ser azul va a acabar siendo marrón”, cosas de esas las he oído y las he visto escritas en periódicos.

Cuando salieron los datos de Naciones Unidas junto al gran titular de “mil cien millones de personas no tienen acceso al agua potable” muchas veces apareció una foto de un fondo limoso de embalse astilloso, cuarteado por la sequía y entonces dices – mil cien millones de personas mueren de sed – pues no, si fuera eso al periodista habría que decirle – corre a redacción habla con tu director y que reserve ya la portada global para dentro de una semana y no más, y dale ya el titular “mil cien millones de personas acaban de morir de sed” – porque no aguantamos más de una semana.

Vivimos en el planeta azul, este es el planeta agua, yo a veces digo “si viene algún día un extraterrestre de muy lejos, viajando por el oscuro universo negro y de repente ve una bolita azul pequeñita va creciendo la bolita hasta ver el planeta azul les aseguro una cosa, lo último que se le va a ocurrir es llamarnos el Planeta Tierra, les apuesto lo que quieran que nos llamaría el Planeta Agua y no vamos a ser los terrícolas vamos a ser los acuícolas”.

Yo sé que algunos ya están pensando – sí pero el agua está desigualmente repartida por el planeta, hay mares pero luego hay zonas más secas otras más húmedas, en unos sitios llueve mucho mientras que en otros no llueve nada y son desiertos – cierto, algunos le llaman a eso

desequilibrio hidrológico del planeta, como si Dios o quien fuera hubiera hecho mal el planeta y nosotros lo tenemos que arreglar. Bueno, si fuera así yo diría, hablando de mi país, habría un excedente estructural de montañas en el Pirineo o en los Alpes o en los Andes y un déficit estructural de montañas en la Pampa Argentina o en la Mancha de Don Quijote en España o habría excedente estructural de calor en el Ecuador y un déficit estructural de temperatura en los polos y podría seguir diciendo idioteces de este tipo, no es un problema ni de déficit ni de excedentes no es que haya demasiado o demasiado poco, es que este es un planeta diverso enormemente rico en diversidad y ese no es un error, no es un déficit, no es algo negativo, es algo tremendamente rico y positivo.

Es tremendamente positivo que no todos seamos tan paliduchos como yo y muchos sean más morenitos, que yo lo veo más bonito, y otros sean morenos del todo, que a mí me parece precioso, y otros sean amarillitos y bueno, salvo a rayas que no he visto a nadie, somos variados en las razas y eso no es un defecto, es una riqueza y tenemos biodiversidad y tenemos diversidad de paisajes, pues bien, en esa diversidad hay zonas más húmedas y otras menos, otras muy húmedas y otras muy secas, pero nadie se ha ido a vivir al desierto. Todas las comunidades humanas nos hemos asentado al lado de un río, al lado de un lago o en un lugar donde podemos acceder a aguas suficientemente abundantes del subsuelo como para hacer y garantizar una vida digna y si no era así, la comunidad seguía andando hasta encontrar agua suficiente.

Cómo es posible que en el siglo XXI, mil cien millones de personas no tengan acceso al agua potable, no es un problema de escasez física de agua, en la mayor parte de los casos hay importantes excepciones, sino escasez de agua de calidad. Hemos quebrado la salud de los sistemas acuáticos; de nuestros ríos, nuestras fuentes, acuíferos, nuestros lagos, nuestros humedales.

Primero han muerto los peces y las ranas, y luego han empezado a enfermar y a morir las personas pero, como siempre, las más vulnerables y siempre en las comunidades más pobres asistimos a una tragedia mundial, a una tragedia humanitaria motivada de entrada por la convergencia de dos grandes fallas críticas, la falla de insustentabilidad de los sistemas acuáticos que hemos provocado desde un erróneo enfoque de nuestro modelo de desarrollo, y la falla de inequidad y pobreza y el resultado de la convergencia de esas dos fallas es una cosa tremendamente paradójica, trágica y verdaderamente espelúznate.

Hemos conseguido hacer del agua, que es el elemento por excelencia de la vida, lo hemos conseguido transformar en el vector de muerte más demoledor que jamás ha conocido este planeta, una tremenda paradoja. En esta situación, junto con lo que les he dicho antes de la ineficiencia en el uso y de otra serie de cuestiones, en esta circunstancia en un mundo globalizado en el que se nos ha vendido como única posibilidad aparente la lógica neoliberal, nos encontramos con que de repente el agua de calidad es necesaria para la vida, es muy útil pero es escasa, la estamos haciendo cada vez más escasa y la respuesta del modelo neoliberal es “transformemos el agua en negocio, privaticemos y que sea el mercado el que se encargue de racionalizar el uso de

ese bien útil y escaso” y cuela en un mundo en donde se ha mitificado en las últimas dos décadas el papel del mercado, de lo que hablaremos más adelante.

En esas condiciones, lo que ocurre es que aparecen presiones crecientes, particularmente el Banco Mundial en pro de la privatización de los servicios públicos de agua y saneamiento con lo cual los ciudadanos pasan a ser clientes y como sólo decide si el cliente tiene una buena tarjeta visa, como la que llevo aquí. Desde un punto de vista egoísta probablemente tenga poco que temer, pero si soy un ciudadano pobre, más vale que me preocupe por mí y por mi familia y después de preocuparme, más vale que me rebele, que es lo que ha empezado a ocurrir, la rebelión de los pobres frente a la privatización de lo básico, Cochabamba, La Paz, Bolivia entero, Uruguay, Argentina, Colombia, Ecuador y otros lugares; yo conozco más América Latina y menos África donde también está empezando a ocurrir esto.

Aparece una tercera falla: La falla de la gobernanza democrática de los servicios básicos de agua y saneamiento. Empieza a haber rebeldía social frente a las nuevas propuestas de gestión que pretenden racionalizar el uso o la disponibilidad de esos servicios de agua. Resumo, por tanto creo que nos encontramos ante una crisis global motivada en sus raíces por la convergencia de esas tres grandes fallas críticas: Crisis de insustentabilidad de los sistemas acuáticos, crisis de inequidad y pobreza y crisis de gobernanza democrática.

¿Qué es lo que está pasando en países que llevan un cierto avance en la reflexión y debate de estos temas? como pueden ser la Unión Europea, Estados Unidos, pueden ser países en desarrollo avanzados en materia de gestión de aguas como la Unión Sudafricana, les platico rápidamente porque no tengo tiempo, en Europa se aprueba en el año 2000 lo que se llama la directiva Marco de Aguas, cuando escuchan hablar en Europa sobre directivas es la jerga que se adoptó para querer decir ley básica de la Unión Europea, una directiva es una ley básica a la que todos los países de la Unión tienen que acoplarse y tienen que reformar sus leyes para ponerse al hilo de lo que diga la ley que marca esa directiva, pues bien, la directiva Marco de Aguas fue aprobada en Europa en el 2000 y se va implementando poco a poco hasta que en el 2015 tendrá que estar de pleno.

Esa directiva establece como principal objetivo de la ley “recuperar el buen estado ecológico de ríos, humedales, lagos y acuíferos, que vuelvan a vivir los animales y las plantas que vivieron antes de cometer el vandalismo ecológico generalizado que hemos generado”. Cuando yo digo eso en España muchas veces en los coloquios o en los debates en el coffee break siempre hay alguien que se me acerca y dice – Pedro, pero en Europa los de Arriba, los güeros, alemanes, suecos, ingleses, están locos porque son todos ecologistas – qué más quisiera yo que fueran todos ecologistas, para nada, el parlamento europeo tiene 600 y pico diputados y apenas hay un grupo que se llama el grupo verde que son ecologistas de verdad no como los que aquí se presentan como verdes, según tengo entendido.

Pero bueno estos sí son ecologistas y son un grupo de treinta y tantos diputados. Está muy bien pero hay 600 y pico y entonces me dicen – y cómo es posible que hayamos hecho en ese parlamento una ley tan radicalmente ecologista – y yo digo – no lo sé pero yo creo que no es

desgraciadamente por tener una mayoría de conciencia ética y ecológica, creo que es por pragmatismo economista anglosajón –, los anglosajones yo creo que han entendido más rápido que nosotros la fábula de la gallina de los huevos de oro, la gallina les importa un carajo, pero les encantan los huevos de oro que pone cada mañana y han decidido que es inteligente cuidar al bicho y no rajarle la tripa.

Han entendido que cortar un bosque a mata raza en nombre de la economía puede que sea un buen negocio para la empresa que lo haga, pero aparte de ser una barbarie ecológica, es un desastroso negocio económico para el país. Han comprendido que sobreexplotar un río, contaminar un río, sobreexplotar un acuífero subterráneo o contaminarlo en nombre de la economía, no sólo es una salvajada ecológica sino que es un desastre económico para el país y por tanto, han entendido que recuperar el buen estado ecológico de esas fábricas naturales de agua y de otros bienes que trabajan gratis para nosotros, es el primer objetivo económico a cubrir.

El río Santiago ya nos está saliendo caro, lo que pasa es que les está saliendo más caro de momento a los más pobres, a los que se van a contaminar más rápidamente, pero va a acabar saliendo caro también a los más ricos y va a salir muy caro al país. Sobreexplotar un acuífero en nombre de la economía acaba saliendo caro, de eso también sabemos mucho en España desgraciadamente.

Por lo tanto qué es lo que está haciendo Europa en estos momentos con la nueva ley? pues transitar de lo que se llaman modelos de gestión de recurso hacia nuevos enfoques de la moderna gestión eco sistémica. En tema de madera y bosques se entiende rápido; si vas por la calle haciendo entrevistas en Guadalajara, en Madrid, en París, en cualquier lugar y le preguntas a la gente – ¿usted piensa que un bosque es un almacén de madera? – a estas alturas del siglo XXI la mayoría de la gente se va a quedar cortada y enseguida va a decir – no, el bosque es más que madera – y si le dices –dígame qué piensa que es – dependería de la cultura, de la timidez de esa persona, se va a atrever a decir – el bosque es paisaje, es patrimonio colectivo, evita la erosión del suelo, permite que las lluvias tormentosas se acaben infiltrando suavemente en el suelo, se alimenten los acuíferos y podamos tener agua en estiaje y en verano o en sequía, alberga una diversidad que es valiosa – .

Y podríamos seguir de manera que ya nuestra sociedad ha empezado a entender que más que un bosque almacén de madera, hay que cuidar un bosque como ecosistema y por eso se habla cada vez menos de políticas madereras y cada vez se habla más de políticas forestales. No es que no nos importe la madera como recurso, es que incluso para tener madera mañana, pasado y al otro, tenemos que cuidar nuestra fábrica natural y gratuita de madera que es el bosque y que para tener todo lo que no es madera que a veces son servicios ambientales y cabe hasta más importantes social y económicamente que la propia madera hay que cuidar a la gallina, hay que cuidar al bosque.

Pues bien, con el agua es lo mismo, tenemos que pasar de la pura y mera gestión de agua como puro recurso productivo a una gestión eco sistémica de ríos y acuíferos y eso no es romanticismo ecologista, es modernidad, sentido común e incluso sentido de racionalidad económica en el siglo

XXI. Supongamos por un momento que hayamos sido capaces de hacer las paces con el planeta, seamos capaces de reconocer y gestionar un bosque extrayendo la madera de forma que no se quiebre la salud del ecosistema forestal y que lo mismo sepamos cómo y cuánta agua sacar del río o del acuífero sin quebrar la salud del ecosistema fluvial, ahí tendríamos que gestionar el recurso agua. Les he dicho que tenemos que establecer de qué valores estamos hablando antes de entrar a discutir de economía propiamente y acabo de explicar que el valor clásico clave está en el ecosistema más que en el recurso propiamente, o mejor, que el recurso es tan apenas una parte del valor eco sistémico y vamos a tener que gestionar el ecosistema, no sólo el recurso.

Volviendo al tema, estaríamos ya en la gestión del recurso. Ya hemos hecho las paces con el río tendríamos que gestionar agua, tendríamos que gestionar madera como puros recursos que son bienes naturales renovables, muy dignos ambos. Yo creo que con la madera no vamos a tener grandes problemas éticos, sociales ni políticos, en lo sustancial le vamos a asignar esa gestión al mercado; sin embargo, con el agua la cosa creo que afortunadamente va a ser más compleja, creo que les va a parecer razonable lo siguiente, el leñador que recibirá instrucciones precisas de qué árboles puede cortar y cuáles no y de qué forma extraer la madera, nos parecerá más o menos normal, creo yo, razonable que venda los troncos al industrial maderero más cercano, ese industrial va a hacer planchas y esas planchas se las va a vender al carpintero y el carpintero nos va a vender a nosotros los muebles creo que en definitiva le habremos encomendado al mercado en gran medida la gestión maderera. Habrá que hacer regulaciones adecuadas al mercado para que el mercado no nos dé sorpresitas como las que nos está dando, pero nos va a parecer normal que el mercado se encargue de articular la gestión maderera.

La razón es que la madera nos brinda a los seres humanos lo que llamamos los economistas unas utilidades que son consistentemente sustituibles por bienes de capital y el mercado es una herramienta que entiende de eso; sin embargo, el agua se va a relacionar con valores que no necesariamente y en los casos más importantes, sin duda alguna, no son sustituibles por bienes de capital y por tanto si hiciéramos lo que se nos está recomendando y empujando desde el Banco Mundial de privatizar y que sea el mercado el que organice la gestión del agua cometeremos gravísimos errores.

Yo suelo decir que lo relevante del agua no es propiamente su materialidad de H₂O sino su función; el para qué, y por eso yo suelo distinguir y digo que es necesario discutir antes de hablar de economía o de gestión aguas de qué uso estamos hablando. Va a haber usos que, desde mi punto de vista, se vinculan al espacio de los derechos humanos, es lo que yo llamo el agua vida. Va a haber usos que se vinculan al espacio del interés general de la sociedad de ricos y pobres, es lo que yo llamo el agua ciudadanía, y va a haber usos que se vinculan a la producción de bienes económicos bajo el principio o el deseo o el derecho incluso, que todos podemos pensar que tenemos, a mejorar nuestro nivel de vida, a ser más ricos, el que tiene una bici poder tener una moto, el que tenga una moto, poder tener un coche.

Vinculado a producción de economía por encima de lo que podríamos llamar producción de suficiencia y dignidad, es lo que yo llamo el agua economía y por último va a haber usos del agua

que es lo que yo llamo el agua delito usos ilegítimos que deben ser ilegales y que la justicia debe de perseguir con tolerancia cero, sin disculpa, porque atentan contra la salud humana, contra las comunidades y contra derechos básicos. Y qué racionalidad económica va a haber detrás de ellos.

Agua vida, Naciones Unidas nos decía que 30 o 40 litros de agua potable debe de ser reconocido como un derecho humano, entonces los derechos humanos como el cariño verdadero de la copla ni se compra, no se vende, se garantizan con eficacia, ni siquiera con eficiencia que es la palabra que nos gusta a los economistas; yo creo que eso lo va a discutir poca gente, es lo básico. Ahí los economistas no tenemos nada que decir, no es la racionalidad económica que ni siquiera la de mercado por supuesto, pero ni siquiera la más básica racionalidad económica la que guía la gestión de los derechos humanos, no tiene sentido ir a la ventanilla a comprar derechos humanos porque si no, los pobres no tendrían derechos humanos.

30 litros por persona y día cuánto es el 1.2% del agua que estamos usando, no hay vergüenza torera para justificar eso, yo suelo decir que eso es la fuente pública potable y gratuita en la plaza del pueblo, nadie se llevará más de 20 litros, nadie llenará el jacuzzi con agua de la fuente, incluso yo diría que el agua necesaria para la vida en el medio ambiente, el agua en calidad y cantidad que tenemos que respetarle al río al agua al humedal. Entonces ya nos da miedo habla de derecho humano pero recuerdo que la clave por la cual tenemos graves problemas para acceder al agua potable a muchas gentes, es que hemos matado la salud de los ecosistemas, va a ser difícil garantizar el acceso al agua potable de los más vulnerables si no recuperamos la salud de los ecosistemas.

Creo que la recuperación del buen estado ecológico de los ecosistemas acuáticos, no por romanticismo ecologista, sino por vinculación a las necesidades más básicas de las comunidades más vulnerables, deben de ingresar en el máximo nivel de prioridad en la gestión de aguas como agua vida y agua ciudadanía. Yo no consumo 30 litros por persona y día en mi casa y ustedes tampoco, consumimos entre 100 y 130 litros al día entre tirar de la cadena, el lavavajillas, la lavadora, la ducha, etc. Ya no hablamos de la fuente pública potable y gratuita, estamos hablando de los que son servicios domiciliarios de agua y saneamiento, ¿cómo le llamamos a eso? ¿Derecho humano? Yo creo que no, pero me atrevo a pedir que se le declare derecho ciudadano, de manera que no sólo los barrios ricos de la ciudad sino aún los más pobres tengan agua y saneamiento en casa. Todos somos ciudadanos y ciudadanas y aunque seamos pobres, tenemos derecho a eso en una sociedad del siglo XXI, desde mi punto de vista.

La diferencia entre derecho humano y derecho ciudadano es, desde mi punto de vista, que el derecho humano no tiene réplica de deberes. Tu derecho humano a tu dignidad no tiene ninguna réplica de deberes, sólo que estés vivo y quieras seguir estándolo si en; sin embargo, los derechos de ciudadanía sí tienen deberes de ciudadanía a cumplir, si yo malgasto mi agua, la tiro, sale por debajo de la puerta de mi casa, etc. Y no vale decir – yo soy ciudadano y tengo derecho – entonces se pone un contador a la puerta de casa, ya empezamos a hablar de economía, los 30 primeros litros si eres pobre, van a ser gratis, te vamos a llevar el derecho humano a casa los 100 siguientes litros que son razonables, los vas a pagar a lo que le cuesta a la comunidad llevarte el agua, los 100

siguientes que ya son un lujo, lo vas a pagar el doble de caro y cuando llenes la piscina, vas a pagar esa agua 5 veces más caro y con lo que se paga de más por el lujo, se podrán cubrir financieramente excelentes servicios públicos para los que no pueden pagar.

Les estoy proponiendo un sistema tarifario por bloques crecientes y les estoy proponiendo una racionalidad económica y pregunto ¿eso es una racionalidad de mercado a cómo van las manzanas o las peras o las naranjas en el mercado? y me dicen - a un euro el kilo pero si se lleva 3 kilos le voy a cobrar 2.50 euros – al buen cliente se le hace rebaja, las economías de escala permiten hacer esto y eso permite aumentar el volumen de negocio de demanda y en última instancia de beneficios.

No estoy criticando al mercado, está bien, lo hace bien el mercado ¿por qué les estoy proponiendo lo contrario en un servicio público de agua y saneamiento? ¿Por qué les estoy proponiendo una racionalidad económica que, en cierta forma, es contraria a la racionalidad de mercado? Pues muy sencillo, es porque no pretendo hacer del servicio público de agua y saneamiento un buen negocio, pretendo hacer un buen servicio público de interés general y de acceso universal para ricos y pobres, y además pretendo minimizar la huella ecológica que voy a generar en mi río y en mi entorno. Estoy interesado en consumir cuanta menos agua, mejor. ¿Cuántos vendedores de coches están deseando vender cuantos menos coches mejor? Nadie, el mercado funciona de otra manera, tiene otros objetivos y genera modelos de racionalidad diferentes.

Yo les estoy proponiendo que en el ámbito de los derechos de ciudadanía debemos de imponer nuevos enfoques que están basados en prioridad de segundo rango, después de los derechos humanos y segundo, en modelos de gestión pública participativa bajo control social y no bajo modelos privatizados como el que hay en Saltillo, por ejemplo, con aguas de Barcelona en mi país. No estoy a favor de ese enfoque, creo que es erróneo, creo que no debemos transformar a los ciudadanos en clientes cuando de lo que se trata son de servicios básicos y, por último, ¿en qué gastamos el agua? En producir economía legítimamente, pero sólo hay que distinguir una cosa, el agua que usan las comunidades más pobres y vulnerables en hacer su huerto, su producción básica de alimentos de las que depende una vida digna de esas comunidades que viven en situación, como mínimo, de escasez, eso es agua vida, eso no es producir para hacer negocio y no digo que hacer negocio sea malo, es otra cosa y, por tanto, debe entrar en el ámbito de la máxima prioridad del derecho a la dignidad básica, a la alimentación, por lo tanto, esa parte del agua producción debería ser agua vida.

No es en eso en lo que gastamos la mayor parte del agua. La gastamos en otras cosas, la gastamos en producir agricultura, industria, energía, muy por encima de lo que serían los niveles básicos de suficiencia y dignidad, es decir, producimos excedentes productivos que luego vendemos en el mercado y es legítimo, como les decía antes, con lo que yo vendo en el mercado, consigo pasar de tener una bici, a tener una moto y de tener una moto, a tener un coche, y de que el crío y la cría vayan sólo a la escuela, a que puedan ir a la universidad.

Es legítimo cuando estamos hablando de economías razonables cuando ya hablamos de pasar de disponer de 2 mil millones de euros, a disponer de 2 mil 500 millones de euros, ahí ya se me

tambalea la ética, pero en muchos casos vamos a tener esa agua economía que puede ser legítimo el derecho a vivir mejor, a producir más ricos, pero eso no es un derecho humano ni es un derecho ciudadano ni podemos anteponerlo a los derechos humanos ni a los derechos ciudadanos, por eso, cuando llega una empresa y dice - voy a producir pasta de papel y por tanto, como voy a producir economía y puestos de trabajo, voy a contaminar el río – cómo que va a contaminar el río, el río no es suyo, usted no puede acabar con la pesca de la gente aguas abajo generalmente pobre, en el que la pesca es la proteína de los pobres, no tiene derecho, usted no tiene derecho a acabar con la accesibilidad al agua potable para gente que vive aguas abajo, eso es vandalismo social y vandalismo ambiental, tenemos que desterrarlo.

Lo hemos considerado normal en esta sociedad, no es que los capitalistas sean muy malos, en el mundo socialista también se ha hecho esto, es una responsabilidad de todos, tenemos que cambiar nuestra cultura y nuestra ética. No es razonable, no es justo, no es ético y por último tercer rango de prioridad, por tanto para el agua economía y por último digo ¿cómo lo administramos económicamente? Fíjense en el agua derecho humano, en el agua vida he dicho - ahí nada de decir de los economistas, no sólo del mercado ni siquiera de la economía en el agua de la ciudadanía, he dicho economía pública bajo control social tarifas etc. -. Y ahora tú vas a producir pasta de papel y nos pides agua, está bien, supongamos que tenemos suficiente en el río y decimos – bueno, le vamos a pasar agua, pero no nos puede contaminar el río, pero nos cuesta traer el agua ¿qué hacemos? se la pagamos, ¿Le pagamos la madera al carpintero? ¿Le pagamos el combustible a Aeroméxico o a Iberia? ¿Le pagamos el algodón al que ha fabricado camisetas? No.

El agua economía, el agua que te vamos a dejar para que tú produzcas pasta de papel y te hagas más rica, no hay ninguna razón para que la pague como digo yo en España, el Rey, el Estado. Te vamos a cobrar lo que nos cuesta el agua y ahí no va a haber ni subvención pública ni subvención cruzada de los más ricos a los más pobres, ahí vas a pagar lo que las cosas cuesten y tú pones luego en la factura del papel lo que te haya costado – vale de subvencionar el derecho de los más ricos a ser todavía más ricos -.

Yo creo que por tanto, ahí si tiene sentido, un sentido económico que no es de mercado sino de tarifas públicas de recuperación de costes, que es distinto y que es lo que dice la directiva europea full cost recovery, costes de financiación, costes financieros, costes ambientales e, incluso, costes de oportunidad cuando nuestra ambición vaya por encima de la disponibilidad y hagamos escaso lo abundante, la economía tendrá que pagar por la escasez como una herramienta de control y de gestión de la escasez y en eso sabemos, no sólo en el mercado, sino en cualquier racionalidad económica, sabemos que eso es el coste de oportunidad.

Última reflexión, la palabra escasez en materia de aguas, no podemos hablar en general, escasez de agua vida implica desastre humanitario, lo cual es INACEPTABLE, la escasez de agua ciudadanía en cantidad o calidad que pueden ser cortes de agua, tandeos que los consideramos a veces normales, un tandeo significa una red urbana permanentemente contaminada, yo nunca dejaría beber a mis hijos de una red contaminada, una red en tandeo es una red contaminada porque

mientras hay mucha presión se escapa el 40% del agua, según parece, cuando deja de haber presión entra la mierda dentro, así de claro, lo siento por la palabra.

Por tanto, esa escasez de agua ciudadanía es un fracaso político de la comunidad inaceptable pero por último, qué debemos decir si nos referimos a la escasez del agua economía desde cuando un bien económico por ser escaso es una tragedia, pues siempre porque nuestra ambición va más allá de la disponibilidad y por eso así como he dicho que es inaceptable la escasez de agua vida, inaceptable la escasez de agua ciudadanía, también digo que en el ámbito de la economía la escasez tiene que dejar de ser considerada una tragedia a evitar con el erario público para transformarse en una realidad progresivamente inexorable que tendremos que gestionar desde la nueva cultura, desde la responsabilidad colectiva y desde la responsabilidad económica, de asumir el costo de oportunidad. Esto es, si es más escaso para que usted sea rico se lo cobraremos más caro para que la demanda baje y se avenga a niveles de demanda adecuados a los niveles de disponibilidad sustentable de agua en la naturaleza, esa es mi propuesta, distintos niveles éticos, distintas prioridades, distintos objetivos, distintos criterios económicos y normativos de gestión. Muchas gracias.

Dr. Luis Gabriel Torres González. Director regional del CIESAS Occidente. Profesor investigador en temas de sociología del desarrollo y agrodesarrollo sustentable.

Quiero felicitarlos a todos por estar aquí y qué bueno que tuve la dicha de escuchar a Pedro. Quiero decirles cómo fue que me introduje a la cuestión del agua en el país, es una carrera de relevos y se la debo a un poeta y aun escritor y a un novelista este novelista fue el fundador del primer Comité de salvación del lago de Chapala en los años 50's lo conocimos en la última fase de su vida cuando ya estaba completamente ciego pero muy lúcido de su mente y nos introdujo nos entregó muchos de sus archivos personales de lo que escribió sobre la cuenca Lerma-Santiago y sobre todo su voluntad de vivir y de ver en el lago y en el agua en general un recurso necesario para el futuro del país y para el futuro de nuestra región.

A Ramón Rubín lo vistamos y lo entrevistamos unas 7 veces ya estaba recluido en un asilo de ancianos a un lado de la calle Morelos y siempre estaba muy accesible y nos decía – ahora lo que más puedo hacer es platicar, compartir historias con ustedes – y a veces nosotros tratábamos de revertirle y decirle que por qué no nos acompañaba a una reunión y decía que el ya había trabajado mucho que ahora nos tocaba a nosotros y nos dijo – ahí les entrego mi bastón de relevo –. Un día antes de que muriera le hicieron un homenaje en el Ayuntamiento de Tlajomulco y en el diploma decía que era por sus esfuerzos por la salvación del lago de Cajititlán y el señor que era muy directo inmediatamente se paró y le dijo al presidente municipal – ya no me hagan más homenajes pero no manden las aguas negras al lago – se salió y nos pidió que lo acompañáramos y dijo – aquí no hay más que decir -.

En la experiencia de Ramón Rubín era un español republicano que llegó a México después del movimiento republicano refugiándose aquí y tenía muchas anécdotas y muchas fases de su vida muy interesantes una de ellas fue que le pidió a Santiago Carrillo y a otros que le prestaran a la pasionaria para llevarles armas a los que estaban levantándose en algunas zonas y él decía que

con la pasión de la pasionaria lograría levantar a mucha gente y consiguió con el General Cárdenas que le llevaran armas a los levantados en varias zonas, de ese tipo de persona era y él decía una cosa muy sencilla – los técnicos de recursos hidráulicos no saben nada de poesía no del agua – y lo sostenía porque decía – en sus cuentas y en sus cuentos y en sus obras y en sus proyectos nunca existe una contemplación del valor del agua para ellos hay que hacer obras como los pólder que hacen los holandeses, para ellos hay que hacer simplemente presas, canales y demás pero la gente no cuenta – él como poeta y como escritor se vio impedido por un gobernador escritor para publicar sus obras en la literatura oficial y busco hacerlas por otras fuentes.

Cuando nos entregó su obra sobre lo que había escrito acerca de Chapala, acerca de recursos hidráulicos era impresionante la visión que tenía y estamos hablando que desde 1953 hablaba sobre las lecciones ecológicas del lago de Chapala cuando todavía la ecología no tenía un reconocimiento amplio y todavía no existía el Acuerdo de Río ni otras cosas que han venido a ser como quien dice puntos comunes de la humanidad.

Él también nos enseñó algo que Pedro nos ha dado en el movimiento ciudadano en Jalisco que es plantearnos no únicamente ante la desazón de los políticos y de los hidrólogos que de alguna manera siempre nos manejan en términos de que la única solución que puede haber para los problemas del agua es hacer grandes obras es hacer grandes cálculos y tener grandes presupuesto y prácticamente ignorar a la gente.

En el caso de lo pleitos que tuvo con los ingenieros hidráulicos de aquella época siempre lo tildaban a él de poeta loco y de gente que no sabía de la realidad hidráulica y sin embargo hasta sus últimos días era tan lúcido para entender por qué se secaba el lago por qué se estaba buscando hacer una serie de problemas que han resurgido y que desde entonces venimos padeciendo por no saber valorar el agua; en esto hago una conexión con el punto inicial que Pedro planteaba de dónde partir que es la cuestión de la valoración y una cuestión de entender integralmente el agua y la gestión eco sistémica.

En realidad no es un descubrimiento nuevo implica quizás lo que ahora ya se está hablando más claramente de lo que es el ecosistema de lo que es en ese sentido de la espiritualidad ecológica que para los poetas existía y para muchos poetas que estuvieron aquí y que nos antecedieron en el manejo de las aguas y que curiosamente venían de fuera como Ramón Rubín que venía de España y de Mazatlán otros venían de Guanajuato y de otras zonas y muy pocos tapatíos y bohemios eran como ellos que se reunían en el centro de la ciudad en sus cantinas y ahí platicaban de sus grillas para manejar la cuestión del agua.

Esto es como un punto de partida en mi experiencia personal y después han sido mis estudiantes los que me han metido más fuerte en las cuestiones del agua y estudiar y me he ido adentrando a trabajar en cuestiones de medioambiente de manera más sistemática y un punto clave es como decía Pedro ubicarnos ante el mundo, lo que hacemos nosotros de alguna manera está ligado con muchos problemas para el manejo del agua y eso que tenemos problemas muy fuertes con la abundancia del agua no sabemos qué hacer con mucha agua como se ve muy claro con el manejo del agua de lluvia, cuando están los lagos o los ríos llenos muchas veces simplemente se

contaminan y hay muchos efectos con los que se dañan y muchas veces no sabemos qué hacer con el agua.

Como sociedad, cada día estamos pasando por muchos problemas cuando tenemos mucha agua de lluvias hay inundaciones muy fuertes y estamos trabajando fundamentalmente en lo que llamaríamos el vandalismo hay varias que están ligadas al proceso de urbanización salvaje que se vive en la zona metropolitana de Guadalajara un proceso en el que no se respeta los cauces no se respeta a las cuencas no se respeta a los elementos del manejo del agua y eso no tiene nada que ver con un manejo sustentable.

La experiencia más reciente que estamos trabajando en el ordenamiento territorial de Tlajomulco hay 4 problemas muy fuertes relacionados con el agua uno es el surgimiento de grietas porque al explotarse mucho los pozos se crean estas grietas y dentro de la zona conurbada de Guadalajara hace 3 meses que nos describía la delegada municipal de Unión del Cuatro y decía – no necesito que hagan grandes obras sino que si quiera eviten que se me muera mi gente – porque en un grieta se cayeron 4 animales y una persona que trató de sacar unos animales y otros dos que trataron de sacarlo en fin pues hubo tres muertos simplemente porque se formaron unas grietas por los fenómenos de escasez y de mal manejo y a fin de cuentas en las grietas había gases que originaron la muerte de las personas sin que hubiera ninguna responsabilidad de por medio.

También hay problemas muy fuertes que vienen desde la Primavera hasta el canal de las Pintas precisamente por el manejo de las aguas y la abundancia de las aguas, no sé si todos ubiquen el punto de entrada a un lado de Bosques de Santanita hacia la Primavera ahí hay un primer surgimiento de un arroyo que baja hasta San Agustín y sigue como arroyo seco y culmina finalmente en la presa las Pintas y en el canal de las Pintas y ese canal año con año provoca inundaciones, destrozos y muertes y es un problema permanente de manejo y que no se sabe qué hacer con las aguas que son aguas de lluvia abundantes y que están siendo modificadas por el proceso vandálico de urbanización que se está dando en la ciudad y frente al cual la responsabilidad se diluye de muchas maneras, el caso es que inicia desde la Primavera venía en sus causas naturales los cuales se fueron modificando después se ha convertido simplemente en canales y en camino y que después entuba para evitar que dañen algunos nuevos fraccionamientos que pusieron sus grandes bardas para evitar ser inundados pero que simplemente va a pasar de un entubamiento a otro entubamiento hasta que finalmente se deposita en López Mateos y en San Agustín y se provocan las inundaciones en Lagunitas y más abajo y más abajo en otras partes; ese manejo de la abundancia del agua no se sabe qué hacer con él a fin de cuentas está rematando en el canal de las Pintas en un proceso que cualquier día puede significar una gran inundación y la desaparición de alguna comunidad.

Muchas veces en el proceso de urbanización la clave está en tener tierras baratas y un pantano es una tierra barata y un pantano se convierte en urbanización y así tenemos Santa Fe tenemos varias colonias que están en el corredor de Av. Concepción y el Valle de Tlajomulco y que siguen inundándose porque el agua se venga y pide un reconocimiento.

Estamos en una situación de la sociedad que necesitamos repensar el manejo del agua y lo que Pedro nos ha tratado de inculcar tiene mucho sentido desde el punto de vista de la racionalidad económica y también de la racionalidad como sociedad y tenemos que plantarnos muy claramente qué hacer con el agua y frente a eso hay muchas alternativas que se pueden encontrar pero no podemos reducirlas únicamente a las grandes obras y a las grandes inversiones precisamente si de algo habla la cultura del agua es de que ha encontrado el valor de la poesía y el valor de la espiritualidad ecológica, del valor del agua en el sentido de la vida y del ordenamiento que nos permite superar el lobby del automóvil, el lobby de la urbanización y otros muchos intereses que se mueven detrás del negocio inmobiliario que es sumamente especulativo y sumamente orientado a la ganancia rápida.

Me tocó ver recientemente la muerte de un pequeño manantial que todavía goteaba, lo vimos 3 días antes cuando nos llevó el agente municipal a verificar que todavía goteaba que era un agua de calidad que tenía mucho sentido cuidarla y a los 3 días después que llegamos ya habían pasado las máquinas para tapanlo y convertirlo en una calle. Estamos en una sociedad que requiere de mucha reflexión.

Para nosotros fue muy satisfactorio cuando Pedro vino a una reunión internacional que planteamos como un colectivo de organizaciones ciudadanas para revisar varios casos y cuando revisamos el caso de la presa de Arcediano Pedro nos decía una cosa que nos ponía ante el mundo y nos llamaba a actuar más fuertemente, nos decía – nunca había visto en el mundo un proyecto peor ni económica ni ecológica ni socialmente sustentable como el que se está planteando para Arcediano – esta reflexión nos llevó a tratar de organizarnos y vincularnos con varios grupos para plantear esto y hemos tenido un desenlace en estos días y yo celebro que Pedro nos acompañe nuevamente porque después de lo que él dijo que apareció en primera plana en varios periódicos en aquella época ahora estamos enfrentando la realidad que nuestros políticos no reconocen que se trataba de un proyecto que no tenía fundamento simplemente parecen decir que no se podía hacer en las mismas dimensiones económicas en que ellos lo querían hacer pero no hay ningún reconocimiento de que hubiera errores de que no fuera la mejor vía y menos aún que hubiera sido por cuestiones de participación ciudadana que este proyecto se detuvo.

Quiero terminar con una reflexión hacer de la responsabilidad social, por ejemplo, pasan año con año las inundaciones en varias partes de la zona metropolitana de Guadalajara con consecuencias muy serias para la población y pareciera que no existe una manera de atar la responsabilidad de los promotores de los que entregan casas en mal estado porque a fin de cuentas hay un pretexto que viene muy al grano y que se trata, dicen, de un problema entre particulares y como un problema entre particulares no hay autoridad que intervenga más que en cierto sentido únicamente la Procuraduría Federal del Consumidor pero esta se ve imposibilitada porque no tiene todos los conductos para actuar porque a fin de cuentas este pelito entre particulares no lo zanja la Procuraduría Federal del Consumidor pero todo lo que fuera responsabilidad en términos de habitabilidad de las casas de manejo de los causes de manejo de las microcuencas y de las cuencas que siguen causando las inundaciones año con año en muchas partes de la zona metropolitana en eso la autoridad brilla por su ausencia. Muchas gracias.

Preguntas y respuestas

PREGUNTAS

Dr. Ignacio Román. Muchísimas gracias. El nombre de la Cátedra es economía de mercado con responsabilidad social y uno de los interlocutores fundamentales de ésta Cátedra además del medio académico es el medio empresarial, entonces cabe preguntarse ahora no solamente cuál es la responsabilidad social, sino más allá de esto cuál es la responsabilidad ambiental concretamente no sólo de toda la sociedad, sino de ciertos actores específicos y no sólo el Estado, sino también el empresarial tanto usted como Gabriel señalaron algunos elementos que me parece que son muy importantes pero yo señalaría solamente dos ejemplos, uno de ellos Guadalajara.

Cuando muere el niño en la cuenca del Ahogado en el río Santiago, el presidente del Consejo de Cámaras Industriales de Jalisco dice – no sean escandalosos esto es un asunto mediático de prensa el río está limpio y si quieren yo me hecho un buche – cuando unos periodistas le llevaron una botella de agua del río dijo – esas son prácticas populistas y yo no me presto a eso –, es un ejemplo que creo que es sintomático, y el otro en Torreón, una empresa que utiliza prácticamente 80% del agua de la ciudad para producir alfalfa para generar la principal empresa lechera del país en una zona desértica y que genera una brutal escasez y pésima calidad del agua en una zona que además es minera y que provoca inmensos problemas de salud y esta empresa LALA está reconocida ampliamente como empresa socialmente responsable.

¿Qué ocurre en estas lógicas? ¿Qué podemos hacer frente a estas lógicas? En donde tal, parecería que la vieja doctrina de ventajas comparativas simplemente dice – produzcan lo que salga más barato independientemente del costo ecológico – o bien, la lógica de la competitividad donde se mide el desarrollo económico en función de la captación de inversión (foro económico mundial) sin importar las implicaciones que tengan y qué tanto entonces viene otra responsabilidad, la de la universidad en el sentido de promover a ultranza, no hablo de esa hablo del sentido en general de desarrollo académico predominante ahorita en nuestro país de estar promoviendo la lógica de la competitividad per sé, sin importar las implicaciones tanto sociales como económicas en el sentido amplio y ecológicas evidentemente que esto genera. Gracias.

Alumno. Mi pregunta va entorno a la crisis del agua. Pedro comentó que es necesario que haya un cambio en la gestión ya no tanto como estatal ni privado sino como de participación ciudadana entonces este cambio se debe a la crisis tan brutal que hay en el agua a nivel mundial pero en nuestra vida cotidiana la mayoría de la gente que contamos con este recurso todos los días podemos salir de la conferencia con algo de conciencia y al rato se nos pasa porque no vivimos esa escasez entonces ¿cómo hacerle para que la gente realmente tome conciencia del problema y haga algo?.

Alumna. A mí me impresiona como en el ITESO y en otras universidades se quedan en medias tintas de no dar una posición política contundente ante problemas sociales tan fuertes como lo del río Santiago ¿qué opinión le merece ahí esta posición tan reservada que muchas universidades todavía tienen?

RESPUESTAS

Pedro Arrojo Agudo

En el tema de responsabilidad social corporativa yo tengo una posición favorable pero pienso que el concepto es insuficiente para producir los cambios que necesitamos en el mundo. Yo suelo decir – la responsabilidad corporativa es: Yo hago esto porque tengo conciencia de que debo pagar bien a mis trabajadores o yo hago las cosas así en mi empresa porque tengo la responsabilidad de no impactar al medio ambiente –, a mí eso me parece bien es por ejemplo el compromiso religioso en donde uno dice – yo me quiero salvar y quiero ir al cielo entonces voy a ser bueno en tal o cual aspecto, voy a ser moral, voy a ser ético –, a mí me parece respetable y me parece bien, pero me parece insuficiente.

Yo creo que tenemos que hacer desembocar esas cuestiones de responsabilidad social corporativa o de creencias religiosas en leyes en acuerdos sociales en conciencia colectiva en la cual yo al final pago a mis trabajadores lo que debo pagarles, pero no porque soy bueno, sino porque soy un ciudadano dentro de un orden justo y yo no contaminao el río no sólo porque quiera ser bueno con la naturaleza, sino porque vivo en una sociedad que tiene una conciencia que me hace ser ciudadano consiente y responsable y porque además, si no lo hago, voy a tener problemas ante esa sociedad porque existen leyes que hay que cumplir.

Entonces cuando a mí me dicen y estoy de acuerdo con lo que dicen – tenemos las leyes que tenemos en el país que sea y tenemos el nivel de ejecución de las leyes que sea y por tanto a corto plazo vamos a repasar qué están haciendo tal o cual empresa porque resulta que esa empresa se nos presenta como ejemplar, pero a lo mejor está cometiendo tropelías sociales o contratando trabajo infantil o explotando a las mujeres con menores sueldos que los hombres o contaminando un río -, y entonces yo estoy de acuerdo en que la imagen de la empresa ante los usuarios, ante los clientes debe de ser puesta en evidencia porque esa es una cosa que la empresa también entiende – si vendo poco porque tengo mala imagen, a lo mejor tengo que ser responsable o más responsable social y ambientalmente aunque sólo sea para tener buena imagen –.

En ese sentido, aunque me parece insuficiente, me parece bien generar esas presiones de usuarios o de consumidores consientes, responsables y exigentes con la responsabilidad de las empresas, dicho eso, yo ahora me vuelvo hacia mí gobierno, hacia mí autoridad municipal, hacia mí organización social y le exijo y a ellos sí, que haya leyes que se respeten, que no hagan concesiones de agua para hacer, por ejemplo, en España, un gran polígono industrial petroquímico que requiere una cantidad de agua en una zona donde apenas hay agua para dar como Dios manda a la gente que ahí vive. Por tanto, ahí es una autoridad pública que no debe de admitir esa ordenación empresarial o esa ordenación territorial empresas altamente consumidoras o no debo permitir que esa empresa me contamine el río Santiago y es responsabilidad pública de hacer las leyes pertinentes y luego perseguir y que se cumplan esas leyes.

Ayer estuve en San Luis Potosí y visité San Pedro, les aconsejo que vayan a verlo, ver un pueblo en donde una minera que me da igual que sea canadiense española o mexicana que está dinamitando

la montaña de alrededor a menos de uno o dos kilómetros de las casas en donde la pobre gente se le caen los tejados encima sólo de las explosiones que hay ahí mismo y que se está contaminando un acuífero profundo con metales pesados porque si ven alguna vez las canchas del Isidiado para obtener oro que son kilómetros cuadrados al final de canchas que se riegan con cianuro para disolver el oro y obtener luego un gramo de oro por no sé cuántas toneladas de materiales tratados y luego todo ese cianuro acaba filtrándose por más que dicen que está impermeabilizado pero eso no allá, en Cajamarca en toda la zona andina está habiendo un desastre ambiental, social y de salud pública sobre estas cuestiones. Cuando yo veo esas cosas desde luego miro acusadoramente a la empresa NewGold canadiense me da igual de donde sea pero luego miro hacia el parlamento, miro hacia el gobierno y digo – cómo ustedes dan una concesión para que ocurra esto – porque ahí está la gran responsabilidad y cuando un tribunal mexicano en última instancia dictamina que tiene que cerrarse esa explotación porque es ilegal y pasa un año y sigue explotándose y tiene que haber un nuevo dictamen una nueva sentencia recientísima del tribunal diciendo no voy a aceptar ni un día más de desacato de la autoridad de un tribunal y todavía se ve que tal vez no se sabe si habrá desacato o no ahí tenemos que rebelarnos como ciudadanos pero no sólo con la empresa ante todo con nuestras autoridades públicas por eso a mí la responsabilidad corporativa y ambiental me parece bien pero insuficiente.

Respecto al compromiso cotidiano personal que comentaron en la segunda pregunta a mí me parece muy importante pero por ejemplo yo he asistido y he participado en campañas en Zaragoza recuerdo una campaña Zaragoza ahorradora de agua entonces explicaba a la gente que en vez de lavarte los dientes con el grifo abierto pues cerrarlo que poner una botella dentro del inodoro porque así con menos agua que tiras te llevas igual la porquería etc. Todo eso muy bien y llevaba una conciencia una militancia del ahorro ciudadano en fin, al final con toda esa militancia ciudadana se conseguía como un gran éxito dejar de consumir mil millones de litros de agua ahorradas por la ciudad de Zaragoza, mil millones de litro es un hectómetro cúbico y un hectómetro cúbico es el 1% del agua que está usando en Zaragoza al mismo tiempo que los ciudadanos en su militancia personal estaban haciendo eso a mí me parece bien la ciudad de Zaragoza perdía en sus redes el 35% del agua que entraba es decir 35 hectómetros cúbicos entonces ¿a mí me parece bien que ahorremos un hectómetro cúbico los ciudadanos? Sí gracias a la conciencia que había generado mi militancia por ahorrar mi poquito de agua a renglón seguido me voy al Ayuntamiento con todos y le montamos un “pollo” como se suele decir en España para que dejemos de perder 35 hectómetros cúbicos en las tripitas de la ciudad. A mí sí me parece importante la responsabilidad individual yo hago lo que yo puedo con lo poquito que puedo pero luego exijo entre todos responsabilidad colectiva, buena gestión de nuestras administraciones y ahí es donde vamos a ganar la racionalidad colectiva.

Respecto a la tercera pregunta en la universidad yo creo que la responsabilidad que tenemos es más alta que en el conjunto de la ciudadanía, ante todo tenemos responsabilidad como ciudadanos y ciudadanas ni más ni menos pero si cabe tenemos una responsabilidad mayor en cuanto que tenemos el privilegio de estar en esta torre de alguna manera que observa la realidad obtiene más información tiene más, tiene más capacidad e información de datos, de estudios y

por tanto tiene mayor capacidad crítica, debiera tener por tanto tenemos una mayor responsabilidad social una mayor responsabilidad ética en la denuncia de estas cuestiones sociales pero yo creo que al final en lo que comentas del río Santiago en concreto yo les apuesto a ustedes lo que quieran, una cena en el mejor sitio de Guadalajara a que en una década o década y media México será uno de los países del mundo líderes en el cuidado y en la conservación de sus ríos y de sus ecosistemas acuáticos estoy seguro porque México es el único gran país de los que conozco con muchísimos habitantes que por razones históricas que no conozco del todo bien pero supongo son prehispánicas colocaron a vivir la inmensa mayoría de una enorme población en mitad del continente, miren el mapa todos los grandes países con mucha población tienen la creciente población sobre los litorales de manera que por ejemplo Lima por poner un ejemplo porque yo estaba hace poco por allá me decían – bueno tenemos el agua ya imposible porque el agua que baja de la montaña con las mineras está contaminada no la podemos beber, cambio climático, 15 millones de habitantes esto es un desastre un cataclismo pero no importa nada porque los ingenieros hemos diseñado ya una solución vamos a traer agua de la masonía peruana – entonces dije – esperen un momento y hagan cálculos que eso les va a salir a un euro y medio, dos euros el metro cúbico piensen en desalar agua marina que en estos momentos ya cuesta 40 céntimos de euro metro cúbico – lo que quiero decir es que la inmensa mayoría de las poblaciones masivas costeras en el mundo van a acabar bebiendo en buena medida agua desalada que viene a ser agua de 400 microcimes por centímetro como esta por 40 céntimos de euro mil litros factible pero ustedes no están en la costa están en mitad del continente tarde o temprano se darán cuenta que lo más barato de todo lo que pueden hacer, nuevas tecnologías, etc. Lo más barato de todo lo que pueden hacer para el futuro es hacer las paces con sus ríos que son sus fábricas naturales de agua de calidad por eso tarde o temprano lo harán y yo ganaré la apuesta. Gracias.

Dr. Luis Gabriel Torres González

Yo creo que como país nos queda mucho por andar, de alguna manera lo que son lineamientos de ordenamientos territoriales y aplicaciones de la ley ecológica son una novedad que vino de los 80's y no hemos aprendido suficiente, sobre todo no hemos aprendido porque muchas veces todo esto viene a conformarse bajo una cultura que a fin de cuentas no se le ve tan en serio. Se ganaría mucho con la participación ciudadana real pero por ejemplo en la ley general de protección ambiental en los reglamentos y demás se habla de que debe de hacerse con consultas públicas reales y con participación ciudadana pero muchas veces esto es mera formalidad, los ciudadanos no lo tomamos porque no nos la creemos porque a fin de cuentas siente uno que están amañadas las consultas, siente uno que de alguna manera no hay transparencia la información no es suficiente o se hace tan a la carrera las cosas que luego no se pueden dictaminar seriamente. En ese sentido nos queda muchísimo que aprender yo sí espero que las nuevas generaciones empujen fuerte para que estas cosas se hagan en serio, a veces hay muchas leyes, muchos instrumentos, muchos reglamentos pero precisamente porque no se hacen en serio sus consecuencias porque incluso a veces es tan tortuoso el asunto que por ejemplo los que hacen estudios de impacto ambiental en su contrato les establecen a veces que deben conseguir la autorización de parte de la autoridad para que les paguen entonces se puede hacer, no se puede

hacer haya condiciones, haya cosas para hacerlas a fin de cuentas ya está predeterminado que debe de hacerse de determinada manera y si a esto todavía le agregas las cuestiones de partidización y demás es en ese sentido mucho más tortuoso el camino pero hay una gran tarea que hacer en términos de participación ciudadana de ganar espacios de crear espacios y de hacer las consultas públicas y los procesos ahora sí reales si no nos podremos después sentir frustrados porque a fin de cuentas nos dicen – ustedes ya me eligieron, ustedes tienen que hacer lo que yo les diga, usar los presupuestos como yo diga y a fin de cuentas identificarse con un gobierno que ya eligieron y lo tienen que aguantar -.

Sin ser pesimista respecto de la apuesta pero bueno seguiremos invitando a Pedro para que nos acompañe dentro de los 10 años y estemos siguiendo el proceso lo que sí es muy importante es que en verdad si no hay en ese sentido un avance en la cultura y hacer realmente una nueva cultura del agua entre los que vivimos realmente en estas zonas y hacer conciencia de lo que nos estamos acabando día con día y hacer conciencia del valor que tiene, hay muchísimas aguas que no conocemos y que a veces simplemente en un inventario y en un ejercicio de transparencia deberíamos de saber por ejemplo no sé si todos ustedes sepan cuántos pozos de agua hay en la zona conurbada de Guadalajara, los que están por ejemplo en manos de las entidades privadas que nos venden agua y entidades también que en muchos barrios hay plantitas de agua donde uno puede llegar a llenar su garrafón y te venden el agua. Según un censo no bien reconocido hay alrededor del 6% de pozos de la zona conurbada de Guadalajara que no hay control sobre ellos, son clandestinos se explotan clandestinamente y no chiquitos a veces hay algunos muy grandes que incluso están asociados a alguna gran compañía para la venta de agua pero son más de 3 mil 500 pozos los que existen en la zona conurbada de Guadalajara. En el municipio de Tlajomulco alrededor de 1 millón de metros cúbicos el equivalente a un décimo de lo que se quería hacer con Arcediano de agua que existe y que no sabemos cómo se usa, bueno sí se sabe porque luego vienen las concesiones, los permisos aunque haya veda a fin de cuentas algún fraccionador se hace de uno de estos pozos para desarrollar porque la red del SIAPA no le llega, el SIAPA mismo sólo maneja 250 y tantos pozos de éstos que existen en la zona metropolitana.

Evidentemente que cuando todos nos demos cuenta y empecemos en serio a pensar y hacer buen uso del agua y controlarla con una nueva cultura otra cosa va a pasar y a lo mejor sí le cumplimos la promesa a Pedro. Gracias.